

# **DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA DE PRODUCTORES FAMILIARES DEL NORTE DE LA PATAGONIA. TIPOS E IMPACTOS SOCIALES Y TERRITORIALES.**

Norma Beatriz ANDRADE y María de las Mercedes JEREZ DIEZ.

Cita:

Norma Beatriz ANDRADE y María de las Mercedes JEREZ DIEZ (2021). *DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA DE PRODUCTORES FAMILIARES DEL NORTE DE LA PATAGONIA. TIPOS E IMPACTOS SOCIALES Y TERRITORIALES. XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/462>

## **DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA DE PRODUCTORES FAMILIARES DEL NORTE DE LA PATAGONIA. TIPOS E IMPACTOS SOCIALES Y TERRITORIALES.**

**Autoras:** Norma Beatriz ANDRADE, María de las Mercedes JEREZ DIEZ, Estrella Miriam SÁNCHEZ, Silvina Patricia KOPPRIO.

**Pertenencia institucional:** Docentes e investigadoras Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue - (UNCo).

### **RESUMEN**

En Patagonia norte observamos procesos de diversificación productiva en un contexto de conflictos territoriales por el acceso al suelo y el uso de los recursos. Para analizar estos procesos a nivel de la unidad agraria y del territorio en su conjunto, se seleccionaron áreas de estepa y valle del norte de la Patagonia.

Las familias de productores familiares se orientan y asignan recursos a distintas actividades agrarias y no agrarias y con diferentes intensidades. Estas elecciones están condicionadas por la historia, la disponibilidad de recursos, por la combinación de ocupaciones y por las prácticas y estrategias sociales.

La dimensión temporal, por otra parte, es un eje esencial de la interpretación de la diversificación y lleva a considerarlo como un proceso dinámico.

El foco central de la propuesta es estudiar las *formas de diversificación productiva en territorios de producción familiar y de expansión del capital* en el norte de la Patagonia.

Consideramos que la categoría analítica de “diversificación productiva” se consolida como eje central de nuestra investigación<sup>1</sup> y nos permite indagar en las transformaciones económicas de los productores regionales tanto desde las lógicas de las resistencias como desde las estrategias de adaptación.

Ambas representaciones de la diversificación productiva orientan una dinámica que aún persiste al combinarse la acción política colectiva con las respuestas individuales de los grupos familiares en las diferentes localidades consideradas en la investigación.

La tesis advierte que el problema del “acceso a la tierra” continúa en ascenso y puja en la actualidad con entidades extranjeras extractivistas, sobre todo en la característica de explotación de la mano de obra, afectando las condiciones de vida de los territorios.

**Palabras clave:** Diversificación Productiva - Usos del suelo - Productor Familiar – Región Norpatagonia.

---

<sup>1</sup> Proyecto de Investigación: (PI 04/D106) “Diversificación productiva de productores familiares del norte de la Patagonia. Tipos e impactos sociales y territoriales. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue.

## INTRODUCCIÓN

Para el estudio de la diversificación productiva, consideramos señalar que entendemos dos procesos que confluyen en la presente propuesta, por un lado, los procesos globales que responden a una lógica economicista de organización, se imponen en el desarrollo de las “actividades económicas” y caracterizan los comportamientos socioeconómicos. Por el otro, los procesos locales que, aunque se inscriben en la lógica global, presentan sus especificidades.

Al abordar el estudio de la diversificación productiva en la región Patagonia Norte, interesa plantear dos niveles de análisis convergentes que dan cuenta de la intersección de lo global con lo regional.

El primero, refiere a la distribución y significación política de los espacios territoriales que se van regulando jurídicamente en la creación de los estados nacionales, con la definición del límite de frontera que, más tarde, comprenderá tanto territorio como población.

En el caso de la región que nos ocupa, el ‘corrimiento de la frontera agrícola’ -que a través de la “campaña del desierto”<sup>2</sup> incorpora a ‘Patagonia’ al territorio nacional-, refuerza la estructura agraria establecida en el período colonial. Hasta fines del siglo XIX, la región del Alto Valle fue considerada un área de frontera interna. Si bien la fertilidad y potenciales productivos de la zona fueron ya percibidos por los grupos originarios que la habitaron (Bandieri y Blanco, 1999), la misma fue integrada a la economía nacional a partir de la incorporación progresiva por parte del Estado de superficies regables.

El segundo nivel de análisis implica entender que, producto del proceso de avance territorial del Estado, se configuran nuevos sujetos sociales que revelan la constante introducción de la lógica capitalista en la extensión de las tierras “productivas” en desmedro de otras formas de articulación productiva.

En este sentido retomamos el panorama regional desde Bendini y Tsakoumagkos (2007) en El agro regional y los estudios sociales, “la región donde se llevan a cabo los estudios sociales agrarios del GESA, tiene la impronta de los dos ámbitos fundamentales que caracterizan a la Patagonia argentina: la **agricultura** de oasis bajo riego y la **ganadería** menor extensiva.

En el primer ámbito, en las últimas décadas, las fronteras campo- ciudad en las localidades del Alto Valle de Río Negro y Neuquén se encuentran en franca disminución, en respuesta a

---

<sup>2</sup> “Campaña al desierto” se llamó a las guerras de conquista que el Estado argentino realizó sobre los territorios de la Patagonia en la segunda mitad del siglo XIX hasta entonces ocupados por las sociedades indígenas (Bandieri, 2014). Luego de la ocupación militar del “desierto” (1879-1883) se planteó la necesidad de ocupar efectivamente las tierras conquistadas para incorporarlas a la estructura productiva del país. En 1881 se dispuso la mensura de las tierras ubicadas entre los ríos Limay y Neuquén; y en 1885 salieron a remate público las primeras tierras del ya constituido Territorio del Neuquén. (Morinelli de Cava, 1981).

una multiplicidad de factores: grandes concentraciones de capital, competitividad en los mercados internacionales, organización empresarial a escala, incorporación de nuevas especies y tecnologías de punta; entre otros. Por lo tanto, la intensificación del dominio del capital multinacional sobre el agro genera una redefinición de tramas societarias y posiciones de los actores en el espacio rural en general. Así, las categorías rural/urbano han dejado de pensarse como tradicional/moderno o como pasado/futuro ante el surgimiento de nuevos actores sociales. La emergencia de nuevos sujetos, nuevas estrategias de diversificación productiva y nuevas condiciones laborales y formas de asalarización son aspectos que dan lugar a la discusión de nuevos usos del suelo en el espacio rural.

Mientras, en el segundo ámbito, señalamos que la ganadería extensiva se concentra en pequeños productores en la denominada “Línea sur” de la provincia de Río Negro y en centro y norte de la provincia del Neuquén, actividad que presenta una fuerte presencia de base campesina. Hay crianceros transhumantes (sobre todo en la provincia de Neuquén), otros que combinan pequeñas majadas de ovino y caprinos con una agricultura precaria en zona de mallines o en pequeños cursos de agua y, por último hay crianceros de meseta.

Desde estas premisas teóricas, se debate que la diversificación en las unidades de producción va desde la combinación de ocupaciones y actividades prediales y no prediales a las actividades complementarias o alternativas. También en situaciones de ruralidad tradicional pero renovada, aparecen nuevas actividades productivas y formas de asalarización no tradicionales.

Esa diversificación puede incluir en el norte de la Patagonia cambios tecnológicos y en el uso del suelo (actividades agroforestales, la producción hortícola, como el turismo en el espacio rural, las actividades recreativas y el procesamiento de productos agrícolas).

Las causas y consecuencias de la diversificación productiva están relacionadas con la movilidad de los miembros de la familia, con la movilización de recursos, la estacionalidad de las producciones y las características de los mercados de productos y de trabajo.

### **Decisiones teórico-metodológicas**

La estrategia metodológica requiere atender una “serie de operaciones y decisiones metodológicas necesarias que se diseñan en función de los objetivos, las preguntas y el problema de investigación planteado”. (Barragan, 2007, p.87)

La metodología de investigación plantea un relevamiento de fuentes secundarias documentales y estadísticas. Para el análisis de los datos se decide el método de análisis de contenido por tópicos y temas. En síntesis, la estrategia metodológica de este estudio descriptivo incorpora un abordaje mixto; triangulando fuentes y técnicas de recolección de datos.

## **LA DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA EN TERRITORIOS DE LA PATAGONIA NORTE.**

La Norpatagonia como región específica en la que realizamos nuestra investigación presenta la particularidad de la localización acotada de las actividades económicas centrales.

### **El ámbito de la Ganadería extensiva**

Dentro de la estructura social ganadera de la Patagonia noroeste, la figura dominante es la de criancero (campesino ganadero pobre y medio) por su vinculación con la pobreza rural, aunque incluye segmentos por encima del umbral de pobreza e incluso capitalizados. Su número absoluto no tiene el peso de los campesinos del norte de Argentina. Los crianceros del norte de la Patagonia se caracterizan por la pobreza, la baja densidad, la enormidad de las distancias y la escasez de alternativas productivas”.

El área de trashumancia de máxima expresión de la provincia del Neuquén, se ubica en el centro y norte. En especificidad, en un contexto de producción familiar orientada hacia la ganadería menor en la región trashumante de meseta y cordillera de Neuquén, ocurren cambios y transformaciones en las unidades productivas de carácter familiar y laboral.

Los pequeños productores con rasgos campesinos (crianceros, puesteros, fiscaleros) atraviesan una alta vulnerabilidad social en el agro, en cuanto a su situación laboral y a su movilidad productiva, por lo que vinculan diferentes espacios y/o actividades.

En la actualidad, si bien la ganadería extensiva es la actividad más arraigada en la cultura productiva de las familias de las comunidades campesinas criollas e indígenas, los ingresos de la unidad doméstica de producción se complementan frecuentemente con ingresos en ocupaciones no prediales agrarias y no agrarias e ingresos por seguridad social. Una buena parte de las actividades extra prediales completan sus ingresos con actividades mayormente conexas al agro, tales como turismo, recreación, artesanías, tema que nos remite a la pluriactividad como práctica estratégica o como necesidad inexorable.

Siguiendo a Bendini se generan rupturas y continuidades, persistencias, conflictos y negociaciones en las tramas y en la dinámica social del agro y de la misma ruralidad. En ese sentido, los campesinos contemporáneos desarrollan prácticas sociales de adaptación, de resistencia a la exclusión vía asalarización parcial, pluriactividad y reivindicaciones territoriales

Surgen estrategias adaptativas y mecanismos de agregación sectorial y política donde resulta importante reconocer el rol de las organizaciones y sus dirigentes para la movilización de recursos, las demandas al Estado.

Este proceso y el reclamo desde las bases del territorio dan lugar, en los últimos años, a la ejecución de diversos programas de desarrollo en distintas regiones del país. Surgen mecanismos de participación e implementación de los proyectos y programas junto al acompañamiento técnico de las agencias públicas, que genera un modo de apropiación o bien un condicionamiento, subordinación o control de los pequeños productores. Estos impactos ocurren en una etapa caracterizada por el corrimiento de las fronteras agropecuarias y de modernización concentrada (Bendini, 2014).

De cualquier manera, en términos de reproducción social, las actividades agrarias siguen siendo la principal fuente de ingresos de crianceros sedentarios y trashumantes, de asalariados en forestación, puesteros y peones de estancia.

### **El ámbito de la agricultura de oasis bajo riego**

La principal subregión agrícola patagónica está constituida por las áreas frutícolas de la cuenca de río negro<sup>3</sup> (Alto Valle, valles medios de los ríos Negro y Neuquén y valle inferior del río Limay). El espacio valletano se caracteriza desde sus inicios por una marcada especialización en el uso del suelo, dedicado al cultivo de peras y manzanas, que tiene como principal destino el mercado externo (Bendini y Radonich, 1999, p.57). Alrededor del 70% de la producción de manzanas y el 80% de la producción de peras se destinan a la exportación en fruta fresca y productos industrializados, principalmente jugos (Bendini y Tsakoumagkos, 2003, p. 43).

La fruticultura de manzanas y peras en la zona tradicional del Alto Valle<sup>4</sup> en la Patagonia argentina ha sido durante las últimas décadas una de las actividades productivas más dinámicas del país. Se trata de un sector económico que no sólo experimentó una expansión cuantitativa de la producción sino también una profundización del proceso de acumulación a través de la integración vertical y de las alianzas entre industrias clave.

La matriz económica en la que opera la modernización tecnológica está condicionada por las características de las innovaciones introducidas, que profundizan su selectividad en las últimas dos décadas y modifican de modo desigual la capacidad de apropiación y de acumulación de los chacareros. Así, con el paso del tiempo, la fruticultura requiere mayores inversiones de capital asociadas no sólo a tecnología de

---

<sup>3</sup> "La estructura social agraria en la cuenca del río negro comprende grandes empresas agroindustriales; importantes sectores agrarios medios y pequeñas explotaciones en manos de chacareros con pluralidad de inserciones en la reproducción social. Hay en el conjunto de la agroindustria, trabajadores asalariados permanentes y transitorios agrícolas y agroindustriales incluyendo importantes volúmenes de migrantes estacionales" (Bendini, 2003, p.17-18).

<sup>4</sup> Una periodización ilustrativa de esa historia distingue, en primer lugar, una etapa de inicio y consolidación de la fruticultura (fines de la década de 1930 hasta la de 1960), con predominio del capital monopólico inglés; en segundo lugar, otra de conformación agroindustrial (en los años 60 y principios de los 70), caracterizada por el predominio del capital nacional oligopsónico; luego una tercera de diferenciación agroindustrial (que llega a la década de 1980); y, por último, el actual momento, de concentración y transnacionalización. (Bendini, Murmis y Tsakoumagkos, 2009, p.172)

alta complejidad sino también al incremento de la escala mínima de las unidades productivas (Bendini, Murmis y Tsakoumagkos, 2009, p. 176-177)

En la región, desde la década del '90, la intensificación del capital concentrado tiene una influencia importante en las estrategias de los pequeños productores de la región, sobre todo con el impacto del desguace del ferrocarril y la privatización de YPF. Esto estimuló el aumento de las empresas del agronegocio, pero también en invertir en otros “recursos” que le interesan explotar al sector privado, esto es, hidrocarburos, minería, negocio inmobiliario en vinculación a las demandas turístico-recreativas y a las necesidades habitacionales.

En términos de Grass, “el proceso significó una mayor subordinación y pérdida de autonomía de los pequeños productores familiares, en tanto pierden capacidad para decidir qué, cómo y cuánto han de producir, esto es, para operar independientemente en los mercados locales, sobre la base de recursos propios y con autonomía empresarial” (Grass, 1997, p.57).

Por otro lado, en cuanto a qué tipo de explotación caracteriza a toda la Patagonia, es necesario señalar su identificación con la explotación hidrocarburífera, fenómeno que desde comienzos del siglo XX se identifica como la base de la economía regional e impulsa la creación de las administraciones de los estados provinciales en articulación con el estado nacional. Asimismo, la explotación de gas y petróleo continúa moldeando características de las provincias de la Patagonia en tanto también promueve el objetivo de desarrollo de la zona, postergando y deteriorando líneas de desarrollo ligadas a la diversificación.

Esta caracterización explica las intensas oleadas de migración que se acentúan en la zona a partir de la década del 70, motivadas por la oferta del empleo petrolero que, con el transcurso del tiempo, se vuelve escasa y arroja a las familias a ocupar sectores no urbanizados en las ciudades.

En ese sentido, en el territorio de la Patagonia norte “la avanzada extractiva produce una fuerte estructura de desigualdades así como la dislocación del tejido económico y social previo. Esto incluye, además de la dimensión ambiental, otras vinculadas al estilo y calidad de vida, a las relaciones laborales y de género, ya que allí donde irrumpen las actividades extractivas a gran escala, se intensifican y exacerbaban diferentes problemáticas sociales, presentes en la sociedad.” (Bertinat, Observatorio Petrolero Sur, et al. 2014, p.134).

En esta línea, Tiscornia y Taranda (2021) señalan que el complejo frutícola de Norpatagonia sustentado principalmente en la producción de peras y manzanas atraviesa transformaciones respecto a la distribución del capital, la tierra y la composición de los sujetos sociales agrarios en los últimos años. Hay una disminución muy importante en la cantidad de productores/as frutícolas de menos de 20 ha acompañada a una etapa de

transnacionalización de las empresas en el sector más concentrado de la cadena frutícola. Para estos investigadores, en la Región también se produjo concentración y extranjerización de las empresas y de la propiedad de la tierra aparejado al avance de las multinacionales integradas.

Aún así, encontramos que para los productores del Alto valle de Río Negro y Neuquén, la identidad de la zona está íntimamente ligada a su actividad, poniendo en valor las características propias de la economía regional.

A esta etapa de avance del capital se la desafió con diversos tipos de resistencia y reorganización social que les imprimió nuevas características a los productores, a las familias, al trabajo y a los territorios, al que se le incorpora la idea de paisaje, de patrimonio biocultural y multifuncionalidad del territorio. “La tierra es, entonces, un capital cuyo valor involucra distintas dimensiones (económica, social, simbólica, afectiva), que inciden en las estrategias socioproductivas que cada uno pone en práctica”. (Grass, 2009, p.93)

### **Conclusiones**

Los pequeños productores familiares que encontramos en la actualidad ya habían sobrevivido al impacto de las políticas neoliberales de los noventa, en donde el ingreso de los grandes capitales concentrados subsumió las actividades de pequeña escala, dando lugar al proceso de tercerización con flexibilización laboral y al más grande proceso de privatizaciones acontecido luego de la dictadura cívico militar.

En los últimos años, la tradicional zona de producción frutícola denominada Alto Valle de Río Negro y Neuquén está siendo afectada por la actividad del fracking; en el área en general,

- La competencia por el uso del agua va en aumento generando conflictos por el acceso a los recursos, situación que se manifiesta a lo largo de todo el río Neuquén, afectando las “colonias” de producción de frutas de pepita de Colonia Centenario, Vista Alegre, San Patricio del Chañar.
- Mientras que en valle rionegrino, las localidades de Fernández Oro y Allen, ya han cambiado chacras por explotación de petróleo, no obstante Colonia Centenario y Villa Regina persisten como zonas exportadoras de peras y manzanas.

Por otro lado, las áreas de trashumancia, práctica de ganadería familiar que proviene de las costumbres de los pueblos originarios de la zona, se mantienen en la zona de precordillera, aunque con dificultades debido a la pérdida de las rutas de arreo, la escasez de agua y el reparto de la vida familiar entre el predio comunitario y los pueblos o ciudades cercanos.

Es así que los productores familiares mantienen su situación dominial incierta, aumentan sus estrategias de resistencia “domésticas” y “productivas” combinando actividades agrarias de mercado y de consumo con empleos urbanos.

En gran parte de las localidades pequeñas de esta provincia, la presencia del empleo público es predominante, y se encuentra distribuido, en líneas generales de la siguiente manera:

a) a nivel municipal actividades de orden y limpieza de espacios verdes, de tránsito vehicular y algunos programas de capacitación relacionados a “emprendedores o pequeños productores”.

b) a nivel del estado provincial atención primaria de la salud en centros barriales, empleos docentes y administrativo en los establecimientos escolares, las postas policiales y “subsidios” vinculados a “contraprestaciones” que abarcan diversas actividades

c) a nivel del estado nacional, si bien es el agente que debe regular las inversiones de capitales, las obras de infraestructura y las políticas territoriales para el bien común; no se visualiza la generación de empleo.

A la escasa o nula presencia del estado nacional, le acompaña el aumento de la desigualdad y la subordinación de las pequeñas escalas de la economía hacia una acentuada lógica dominante del mercado especulativo. Frente a esta situación, muchas organizaciones locales que nuclean a los productores familiares afectados en su arraigo en esos territorios, atraen nuestro interés en tanto sujetos de investigación.

En relación a los hallazgos relativos a la dinámica laboral, partimos de la concepción de que las condiciones son muy variables, sobre todo en los procesos de asalarización de las familias de poblaciones rurales o semiurbanas. Esta situación cambiante produce una constante reconfiguración del trabajo familiar apareciendo un fuerte intercambio entre lo urbano y rural que hacen poco nítidas sus diferencias. Por lo expuesto, decimos que las particularidades de la localización propuesta al comienzo de la investigación se han transformado en poco tiempo. Esto puede fundamentarse en que las comunidades locales de la Norpatagonia tienen su identidad ligada a la representación de actores sociales colectivos que se autoperciben como “pioneros”, “originarios” o “nativos” del territorio que habitan.

Finalmente, nos interpelamos a una constante revisión de las categorías utilizadas en la comprensión de los comportamientos económicos de los diferentes sectores productivos de la región, siendo de nuestro principal interés el sujeto de la pequeña producción por ser quien históricamente persiste y se mantiene en el territorio una vez que las empresas ligadas al consumo de recursos y mano de obra se retiran de las zonas de explotación.

Hasta aquí, hemos analizado las reconfiguraciones teóricas necesarias para entender las estrategias de permanencia de los productores familiares, que alternan con el empleo formal e informal, temporario o definitivo, que combinan acciones autónomas de producción con demandas de subsidios o apoyo al estado, entre otros.

Esto llevado a las actividades diferentes que hemos considerado en nuestra investigación nos muestra que para la fruticultura del Alto valle son importantes de analizar los fenómenos de “pluriactividad” y “pluriinserción”. Al explorar las actividades no agropecuarias lo que aparece es la persistencia de algunos integrantes de la familia en el predio (aunque combine actividades) y actividades no agropecuarias que componen el ingreso familiar. No obstante,

Un rasgo que se señala en la reestructuración de la agricultura es el doble desplazamiento que se produce en la redistribución espacial de la producción; por un lado, del capital productivo hacia zonas en donde la mano de obra es barata y, por otro, de la mano de obra barata hacia los lugares donde está instalado el capital productivo. (...) Los procesos productivos en estos contextos se desarrollan bajo relaciones laborales precarias, predominantemente transitorias y en condiciones desfavorables para la organización colectiva asociadas a situaciones de flexibilización/precarización del empleo y de alta movilidad de los trabajadores. (Bendini, 2021, p.228)

Entonces, reflexionamos ¿qué concepción de productor familiar debemos formular para que sea integradora de todas las variables que hemos analizado, a saber: rural o urbano, actividad agropecuaria o no agropecuaria; predial o extrapredial, asalarizado o no asalarizado?, entre otras acepciones.

## Bibliografía

- Bandieri, Susana y Blanco, Graciela. (1999). *Comportamiento Histórico del Subsistema Frutícola Regional*. Neuquén: Editorial de la Universidad Nacional del Comahue-EDUCO.
- Bendini Mónica (2021) Espacios de producción y de trabajo en México y Argentina. Un estudio comparado de regiones frutihortícolas de exportación. En de Grammont Hubert C. (Comp.) *Sara María Lara Flores: los olvidados del campo: jornaleros y jornaleras agrícolas en América Latina. Antología esencial*. Buenos Aires: Ed. CLACSO. Libro digital, PDF <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20210708053853/Sara-Maria-Lara-Flores.pdf>.
- Bendini, Mónica. (2014). Ampliación de fronteras agrícolas en Argentina: Interrelaciones entre el capital concentrado y la producción familiar. *Revista ALASRU Nueva Época N 10 Diversidades contrastes y Alternativas*. Pp 207-227. Universidad de Chapingo. México.
- Bendini, Mónica, Murmis, Miguel y Tsakoumagkos, Pedro. (2009). Pluriactividad: funciones y contextos. En Gras, Carla y Hernández, Valeria (coordinadoras) *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Editorial Biblos Sociedad
- Bendini, Mónica y Tsakoumagkos, Pedro. (2003). Región agroexportadora, complejo alimentario y producción familiar: controles y resistencias. En Bendini, Mónica y Steimbregger, Norma. (Coordinadoras) *Territorios y Organización Social de la agricultura*. Capítulo 2, pp 41-57. Buenos Aires: Editorial La Colmena.
- Bendini, Mónica y Radonich, Martha (Coord.) (1999). *De Golondrinas y otros migrantes. Trabajo rural y movilidad espacial en el norte de la Patagonia argentina y regiones chilenas del centro-sur*. Buenos Aires: Editorial La Colmena.
- Bertinat, P; D'elía, E.; Observatorio Petrolero Sur; Ochandio, R.; Svampa, M. y Viale, E. (2014). *20 mitos y realidades del fracking*. Buenos Aires: Editorial El colectivo.
- Grass, Carla. (1997). Complejos agroindustriales y globalización: cambios en la articulación del sector agrario. *Revista Internacional de Sociología sobre agricultura y alimentos*, Vol. 6, 55-75. Caracas.
- Grass, C (2009) Reconfiguraciones de los 90: desplazados, chacareros y empresarios en el nuevo paisaje rural argentino En Gras C. y Hernández, V. (Coord.). *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Murmis, M. y Bendini, M. (2003). Imágenes del campo latinoamericano en el contexto de la mundialización. En Bendini, M; Cavalcanti, J.S; Murmis, M y Tsakoumagkos, P. *El campo en la sociología actual. Una perspectiva Latinoamericana*. Buenos Aires: Editorial La Colmena.
- Tiscornia Luis y Taranda Nadia (2021) *Provincia de Neuquén: Transformaciones en las estructuras agrarias. Análisis comparativo de los Censos Nacional Agropecuario de 2002 y 2018*. Instituto Argentino de Desarrollo Económico (IADE).
- Tsakoumagkos, P. (Coordinador). (2015). *Problemas actuales del agro argentino*. Seminario homónimo organizado por cátedra libre Horacio Giberti/DG-FFYL-UBA/IADE/CCC. Buenos Aires: Ed. CCC/FFYL-UBA.